



Fulvia Zega

Università degli Studi di Genova

Rostros de la ausencia. Mujeres, imágenes insurgentes y archivos de reaparición en el Brasil contemporáneo

Faces of Absence: Women, Insurgent Images, and Archives of Reappearance in Contemporary Brazil

Resumen

El artículo analiza la visibilidad política de las mujeres durante la dictadura brasileña y su posterior reelaboración en el ámbito memorial. Para ello, se han examinado tres núcleos documentales: una selección de *Voz Operária*, periódico oficial del Partido Comunista Brasileño, publicada entre 1966 y 1977; los tres volúmenes del informe de la Comissão Nacional da Verdade de 2014; y el corpus visual y documental de la exposición *Mulheres em Luta! Arquivos de memória política*, presentada en el Memorial da Resistência de São Paulo entre 2023 y 2024, y acompañada del documental *Partitura da escuta*, de Bianca Turner. El análisis muestra que estos últimos no describen una trayectoria lineal hacia una mayor visibilidad, sino que generan formas específicas de reconocimiento y preservan sus propias zonas de sombra. Para interpretar este movimiento, se propone la noción de archivo de reaparición, entendida como una práctica de selección, montaje y reactivación de vestigios capaz de transformar las condiciones públicas de la escucha, la clasificación y la visibilidad. La fotografía se examina como una práctica social de producción de sentido y como un instrumento documental, ético y político.

Palabras claves

Dictadura brasileña, mujeres, memoria, violencia de género, imágenes insurgentes, archivos de reaparición.

Abstract

This article analyses the political visibility of women during the Brazilian dictatorship, as well as how their memory was subsequently reworked. To this end, three documentary sources

were examined: a selection of *Voz Operária*, the official newspaper of the Brazilian Communist Party, published between 1966 and 1977; the National Truth Commission's three-volume 2014 report; and the visual and documentary corpus of the exhibition *Mulheres em Luta! Arquivos de memória política*, which was presented at the Memorial da Resistência in São Paulo between 2023 and 2024 and was accompanied by the documentary *Partitura da Escuta* by Bianca Turner. The analysis reveals that these sources do not depict a consistent progression towards greater visibility, but instead generate distinct forms of recognition and preserve their own areas of obscurity. In order to interpret this movement, the notion of an archive of reappearance is proposed. This is understood as a practice of selecting, assembling, and reactivating to vestiges that have the power to transform the public conditions of listening, classification, and visibility. Photography is examined as a social practice of meaning-making, as well as a documentary, ethical and political instrument.

Keywords

Brazilian dictatorship, women, memory, gender violence, insurgent images, archives of reappearance.

Introducción. Visibilidades intermitentes y archivos de reaparición

Algunas ausencias tienen la consistencia de un vacío, mientras que otras llevan las huellas de un trabajo histórico de borrado. Esta distinción ofrece un punto de partida para analizar la presencia de las mujeres en la historia política de Brasil en la actualidad. Las mujeres están presentes en todo el espacio político del siglo XX brasileño. Participaron en los partidos, en los movimientos estudiantiles, en las redes obreras, en las asociaciones de barrio, en las campañas por la amnistía y en los circuitos clandestinos de apoyo a los presos. Tras la dictadura, contribuyeron a la construcción pública de la memoria de los muertos y desaparecidos mediante la conservación de fotografías, cartas, objetos y testimonios. Sin embargo, esta presencia adquiere visibilidad de forma selectiva. Las mujeres emergen con mayor frecuencia como excepciones, mártires, madres del dolor o como iconos internacionales de la resistencia. Su presencia se difumina cuando actúan como sujetos políticos ordinarios. El objetivo de este artículo es interrogar las condiciones históricas de esa visibilidad intermitente: ¿qué dispositivos discursivos, archivísticos y conmemorativos regulan el acceso de las mujeres a la esfera de lo

visible? ¿Qué función asume la fotografía cuando devuelve una presencia a sujetos que la represión había transformado en expedientes, números o cuerpos ausentes? El argumento central sostiene que las fuentes examinadas no permiten reconstruir una evolución lineal del silencio a la visibilidad. *Voz Operária*, la Comissão Nacional da Verdade (CNV) y la exposición *Mulheres em Luta! Arquivos de memória política* producen formas específicas de reconocimiento y conservan sus propias zonas de sombra. La prensa comunista privilegia las categorías de clase, pueblo, nación y antiimperialismo. La CNV incorpora una parte de las luchas de los familiares, de las víctimas y de los movimientos de derechos humanos al lenguaje institucional de la memoria. El Memorial da Resistência reorganiza fotografías, testimonios orales, documentos personales y materiales audiovisuales mediante operaciones curatoriales que devuelven estas trazas al debate contemporáneo.

Para interpretar este recorrido, propongo la noción de archivo de reaparición. Esta fórmula designa una práctica histórica y política que recupera huellas dispersas o marginadas y las desplaza entre contextos familiares, militantes, judiciales, institucionales y museísticos, modificando las formas de clasificación, de escucha y de acceso. Un archivo de reaparición actúa mediante el montaje y la recodificación de los rastros. Produce un efecto público de reconocimiento y preserva la fragmentariedad de la memoria. Esta categoría dialoga con la reflexión de Elizabeth Jelin sobre los agentes y los emprendimientos de la memoria (Jelin, 48-51) y también recoge la de Michel-Rolph Trouillot sobre los silencios incorporados a la producción histórica durante la creación de fuentes, la conformación de archivos, la elaboración de narrativas y la atribución retrospectiva de significado (Trouillot, 26). La lectura de Ann Laura Stoler sobre las categorías sedimentadas en los hábitos archivísticos permite precisar otro aspecto del problema: toda reorganización documental también afecta a las condiciones de legibilidad (Stoler, 35-36). En este contexto, las imágenes insurgentes representan una dimensión específica del archivo de reaparición. Son dispositivos visuales y semióticos que interrumpen un orden consolidado de la representación e introducen



en el espacio público cuerpos, rostros y experiencias previamente marginados. El archivo designa la práctica de reorganización y reactivación. La imagen insurgente designa la capacidad de algunas fotografías, películas o montajes para alterar la distribución de lo visible. El artículo se basa en una lectura cualitativa comparada de tres *corpora*. El primero está compuesto por 59 fascículos de Voz Operária publicados entre 1966 y 1977. El segundo comprende los tres volúmenes del Relatório de la CNV y el oficio enviado al Ministerio de Defensa en 2012 sobre la destrucción de documentos clasificados. El tercero incorpora el catálogo y los materiales audiovisuales de *Mulheres em Luta!*, junto con la colección *Memórias à Margem. Ordem Social e Normatividades na Ditadura*. La comparación se centra en el léxico, las formas de nominación, la presencia o ausencia de rostros, los pies de foto, la circulación de las imágenes y las relaciones entre la fotografía, el testimonio y el espacio expositivo. El testimonio de Ana Maria do Carmo Silva devuelve la densidad política a experiencias que durante mucho tiempo se consideraron periféricas:

Nós lutamos por creche, por escola, por asfalto, por água, por esgoto, por posto de saúde, por ônibus, [...] nada era separado do movimento, da carestia. Nada desse movimento era separado dos sindicatos, nada desse movimento era separado dos políticos que iam, dos estudantes, dos partidos. Na periferia, o trabalho fez que a mulher saísse de dentro de casa, que a mulher participasse da sociedade, que a mulher participasse da discussão que participasse de política, e política era uma palavra que a gente achava que tinha de ser feito pelo homem ou feito por pessoa estudadas, que nós não teríamos, assim, essa liberdade, essa autoridade de chegar a fazer uma política. Mais tudo aquilo que nós fazíamos já era uma política, desde dividir o pão dentro de casa, até de conversar com o filho, de mostrar o nosso trabalho dentro do bairro já era uma política. (*Partitura da escuta* 00:00:00-00:00:29 e 00:02:09-00:02:50)

Branca Moreira Alves y Jacqueline Pitanguy insisten en la pluralidad de la categoría «mujeres», atravesada por diferencias de raza, etnia, clase social y orientación sexual. La fórmula «lo personal es político» traslada al ámbito de los derechos y de la acción colectiva cuestiones que durante mucho tiempo se habían confinado en la esfera doméstica e íntima, como la sexualidad, la reproducción, la violencia conyugal y el trabajo de cuidados. De este modo, el cuerpo femenino adquiere una centralidad política específica (Alves y Pitanguy, 19-20).

Genealogías sumergidas, militancia femenina y regímenes visuales

La politización de las mujeres precede a la dictadura y atraviesa una historia discontinua de visibilidad, silencios y resurgimientos. La trayectoria de Leolinda de Figueiredo Daltro, quien en 1909 contribuyó a la creación de la Junta Feminil Pró Hermes Wenceslau, y los estudios de John D. French y Mary Lynn Pedersen Cluff sobre la movilización obrera en São Paulo muestran la profundidad de esta genealogía (Daltro 21-22; French y Cluff 176-207). La categoría de feminismo «entre olas», propuesta por Iracélli da Cruz Alves, permite reconocer la persistencia de redes y lenguajes oscurecidos por una división lineal entre la primera y la segunda ola. La relación con la izquierda comunista siguió marcada por una tensión estructural. Las reivindicaciones relativas a la educación, el trabajo y la participación política encontraron un espacio más amplio que las cuestiones ligadas al cuerpo, la sexualidad y los derechos reproductivos que a menudo quedaron subordinadas a la primacía de la transformación social global (Alves, *Feminismo* 11, 21, 45; Alves, «Mulheres» 439-40, 442, 447). Los testimonios recopilados en *Partitura da escuta* ponen de manifiesto la persistencia de esas tensiones en las propias culturas políticas de izquierda. La experiencia evocada por Maria José Soares muestra cómo la participación femenina quedaba condicionada por una distribución desigual del tiempo, del trabajo y de las responsabilidades familiares. La ausencia de guarderías, la tarea cotidiana del hogar doméstico y el cuidado de

los hijos formaban parte de una misma organización generizada de la militancia. Mientras los compañeros podían concentrarse en la lucha política, las mujeres debían conciliar el trabajo productivo y el reproductivo con la participación colectiva. De este modo, las jerarquías presentes en la fábrica se prolongaban en los espacios de organización y limitaban de manera concreta la autonomía política de las militantes. La lectura retrospectiva de Eleonora Menicucci amplía este diagnóstico. Su testimonio identifica la reproducción del patriarcado en todas las esferas, incluida la izquierda, y reivindica a las mujeres como agentes de la historia. La toma de palabra adquiere entonces una función política decisiva. Permite recuperar un protagonismo que precedió a su reconocimiento público y disputar las formas mediante las cuales se construyó y se transmitió la memoria de la resistencia. La referencia a Inês Etienne Romeu condensa la dimensión concreta de este silenciamiento. Su trayectoria muestra cómo la violencia ejercida sobre el cuerpo femenino y la posterior marginación de su memoria forman parte de una misma historia de represión, olvido y reapropiación de la palabra. Neusa Maria Pereira recuerda con feroz ironía la exclusión que sufrió por ser mujer, negra y autónoma: Esses jornais de esquerda, eles eram machistas e racistas, então não me dava emprego. Imagina uma mulher negra meio autonomizada, eles que eram donos da sabedoria de como implantar o socialismo no Brasil, discutiam e tudo cabeludo não sei que... (*Partitura da escuta* 00:08:24-00:08:41)

Marisa Fernandes relata, por su parte, la violencia ejercida contra militantes lesbianas durante una reunión en el Sindicato dos Jornalistas:

Nós estávamos no sindicato dos jornalistas aqui na Rêgo Freitas fazendo essa reunião e ele foi invadido por homens com correntes, que largaram corrente na gente. Nas lésbicas, nas nossas pernas e a gente não tinha ideia do que podia estar acontecendo. E como a gente é sapatão a gente já cobriu com uma mesa grande e encostamos na porta assim porque não entrassem. Quem são aqueles homens? Na minha cabeça era ditadura. Eram homens

da repressão e não eram, eram homens de esquerda. (*Partitura da escuta*
00:09:29-00:10:10)

Estas voces impiden una lectura pacificada de la militancia. Al mismo tiempo, aclaran el contexto en el que la experiencia femenina se incorpora al discurso político mediante traducciones parciales. La visibilidad también se construye a través de las imágenes. La dictadura cívico-militar coincide con una fase de expansión de los medios de comunicación, de la publicidad y del consumo urbano. Lourdes Aparecida Pontes Silva y Paulo Fernando de Souza Campos observan que los anuncios de la época suelen atribuir al hombre el mando, el liderazgo y la relación con el espacio público, mientras que asocian a la mujer con el cuidado y la administración doméstica. La representación publicitaria participa así en un sistema de clasificación que define las formas aceptables de lo femenino (Silva y Campos 1, 5-6). El análisis de Ângela Camana sobre los anuncios publicados por Veja entre 1969 y 1985 confirma la persistencia de arquetipos ligados a la madre, la ama de casa y la joven frágil (Camana 4, 48, 64). Junto a esta gramática visual surgen imágenes insurgentes. Alcilene Cavalcante reconstruye la contribución de *Feminino Plural*, película dirigida por Vera de Figueiredo en 1976. La protagonista, Vitória, atraviesa una educación sexista, el matrimonio, una doble jornada laboral y las responsabilidades domésticas. Una secuencia interpretada por Léa Garcia pone en escena la opresión racial. La forma experimental de la película devuelve a la subjetividad femenina un lenguaje capaz de superar la representación dominante. La censura intervino en la escena que yuxtaponía el poder y lo militar, confirmando la fuerza política de la imagen (Cavalcante, 55-60). A partir de los años setenta, el movimiento feminista transformó el vocabulario político disponible. Las relaciones conyugales, la sexualidad, la maternidad, la violencia, la anticoncepción y el trabajo de cuidados se convirtieron en temas de debate colectivo. El año 1975, proclamado por las Naciones Unidas como Año Internacional de la Mujer, ofreció un marco institucional para ampliar el espacio público del debate. En Río de Janeiro, la «1.ª Semana de Debate sobre el Papel y el

Lugar de la Mujer en la Sociedad Brasileña» y la creación del Centro da Mulher Brasileira consolidaron una presencia feminista articulada. El periódico Brasil Mulher entrelaza la lucha contra la dictadura, la campaña por la amnistía y las reivindicaciones específicas de las mujeres (Alves y Pitanguy, pp. 101, 104 y 106). La construcción de espacios autónomos de expresión permitió articular la resistencia al régimen con la crítica de las jerarquías internas de la propia militancia (Wolff, Zandoná y Mello, pp. 13-18). La pluralidad de las experiencias femeninas exige, además, una lectura capaz de articular género, raza, clase, trabajo, sexualidad y territorio. El feminismo negro construye un espacio de pertenencia, escucha y lucha para mujeres que solo se reconocían parcialmente en los lenguajes elaborados por el feminismo blanco de clase media. Los estudios de Luiza Bairros y Cecilia McCallum ponen de relieve el valor político de una interpretación que capte la relación entre la división sexual y la racial del trabajo (Bairros 139-46; McCallum 55-80).

Umbral de legibilidad en las páginas de *Voz Operária*

La lectura de *Voz Operária* ofrece una geografía discontinua de la visibilidad femenina. El léxico dominante pertenece a la clase, al pueblo, a las masas, a los estudiantes, a los campesinos, al partido, a la nación y al antiimperialismo. La lucha contra la dictadura adopta la forma de un sujeto colectivo aparentemente universal, con connotaciones predominantemente masculinas, obreras y militantes. La escasez de presencias individualizadas no equivale a una ausencia total. La experiencia femenina aflora según umbrales precisos de traducibilidad política. El análisis retoma y amplía una investigación previa sobre las relaciones entre la narrativa y la visualidad en el periódico (Zega y Martinelli 224-50). En los primeros años examinados, las mujeres aparecen sobre todo en los márgenes de una narración centrada en el trabajador y en la familia obrera. El artículo «A fome no lar dos trabalhadores» sitúa el hambre en el espacio

doméstico y concreta los efectos de la precariedad salarial, aunque la mujer encargada de transformar el salario en alimento permanezca sin nombre. «Trabalho de Solidariedade» presenta el apoyo a los perseguidos como una dimensión esencial de la lucha política, pero deja en segundo plano la materialidad cotidiana de la asistencia, la correspondencia y la recaudación de recursos. Con «Mães lutam pela liberdade» se produce un desplazamiento significativo. La maternidad deja de pertenecer exclusivamente a la esfera privada y se convierte en un recurso de legitimación moral y política. Las mujeres ingresan en el discurso público a través de una función social reconocible, capaz de hacer audible la denuncia (*Voz Operária* 14, 1966, 1; 24, 1967, 2; 47, 1969, 1). La misma tensión impregna las páginas dedicadas al mundo del trabajo. El presupuesto doméstico, la vivienda, la alimentación y la inflación son temas recurrentes, aunque la narración continúe articulándose en torno a categorías masculinas y universalizantes. El relato de la huelga en la Fábrica de Tecidos Deodoro resulta especialmente revelador. El texto utiliza las palabras *operários*, *trabalhadores*, *patrões* y *greve*, sin detenerse en la presencia femenina que históricamente caracteriza al sector textil. La mujer forma parte de la experiencia social descrita por el periódico, pero permanece absorbida por el sujeto colectivo de la clase obrera (*Voz Operária* 82, 1971, 1). La excepción más evidente se da en febrero y marzo de 1971, con dos artículos dedicados a la intelectual y militante comunista estadounidense Angela Davis, acompañados de una fotografía. Davis aparece en las páginas del periódico con nombre, rostro, biografía y autoridad política. Es profesora, comunista, perseguida y una figura internacional de la lucha antirracista y antiimperialista. La plena legibilidad del icono convive con la dificultad de reconocer las presencias ordinarias (*Voz Operária* 72, 1971, 4; 73, 1971, 4; Sontag, “Third World” 180-206). La ampliación del corpus a los números publicados entre 1973 y 1977 hace aún más evidente el carácter intermitente de esa visibilidad. En los n.º 101 y 102 de julio y agosto de 1973, la sección «Educação» utiliza repetidamente el término *homem* como sujeto universal de la producción, del trabajo y de la historia social. En el n.º 103 de septiembre de 1973, en cambio, se produce un desplazamiento visual significativo.

La página final dedicada al VI Mês Nacional de Finanças muestra una asamblea de base y el momento posterior a la reunión. Se reconocen algunas mujeres entre las personas sentadas y a la salida. La figura ejemplar encargada de transformar la movilización en recaudación de recursos vuelve a ser un militante masculino. Las mujeres son visibles en la base, pero permanecen al margen de la individualización y el liderazgo (*Voz Operária* 101, 1973, 6; 102, 1973, 6; 103, 1973, 8).



Ilustración 1. Asamblea de base para la presentación y el debate del plan del VI Mês Nacional de Finanças. Fuente: *Voz Operária* 103, 1973, 8.

Durante la primera mitad de los años setenta, la experiencia femenina sigue diluyéndose en categorías colectivas como la clase, el pueblo y la familia. La represión, la escasez, la distribución desigual de la renta y las luchas campesinas ocupaban el centro de la narración, mientras la presencia de las mujeres permanecía subordinada a un lenguaje político que privilegiaba sujetos agregados. En este contexto, el parentesco puede convertirse en una vía de acceso a la esfera pública. El caso de Amélia Barreras Pereda y María de Lourdes Pires Cerveira es especialmente significativo. Ambas aparecen como esposas de dos exiliados

brasileños secuestrados en Argentina y, al mismo tiempo, como fuentes de una denuncia pública. La entrevista concedida a la revista ASI les atribuye una función documental precisa. La esposa-testigo aporta una prueba capaz de contrarrestar la lógica de la desaparición (*Voz Operária* 111, 1974, 2). En la segunda mitad de la década se advierte un desplazamiento más marcado. Las mujeres siguen apareciendo con frecuencia absorbidas por las categorías de las masas, los estudiantes y los trabajadores, pero comienzan a adquirir una mayor autonomía discursiva. La sección «MULHER» aborda el trabajo nocturno, denuncia el uso de la mano de obra femenina como instrumento para presionar a la baja los salarios y reclama servicios, seguridad y protección de la maternidad. Poco después, «O divórcio parcial» relaciona la libertad formal del divorcio con la autonomía económica, la cualificación profesional y la existencia de servicios sociales. La mujer entra así en la página como trabajadora y sujeto de derechos. Esta apertura sigue generando una tensión evidente, ya que la diferencia femenina sigue interpretándose a través de la fisiología, la maternidad y la función reproductiva (*Voz Operária* 138, 1977, 8; 140, 1977, 5). Una investigación sobre el control de la natalidad, la esterilización y la difusión de anticonceptivos entre mujeres indígenas aporta una perspectiva adicional. El cuerpo femenino aparece como un lugar material de la violencia. Sin embargo, el periódico privilegia la denuncia de la agresión imperialista, de la penetración misionera y del control demográfico del territorio. Este marco tiene una gran relevancia histórica en el contexto de la Guerra Fría latinoamericana. Karina Felitti reconstruye el panorama en el que organismos internacionales, fundaciones privadas y líderes políticos debatían sobre instrumentos capaces de contener el crecimiento de la población en el llamado Tercer Mundo. La planificación familiar se convirtió en una estrategia geopolítica, pero también en una práctica vinculada a las aspiraciones de muchas familias y a la creciente participación de la mujer en los estudios, el trabajo y la vida política (Felitti 153-54). Alves y Pitanguy observan cómo las políticas natalistas y antinatalistas han tratado el cuerpo femenino como patrimonio social, subordinando la autonomía individual a objetivos demográficos, económicos, religiosos y

nacionales. Los lemas «Nosso corpo nos pertence» y «O corpo é político» condensan un giro interpretativo (Alves y Pitanguy 125). En *Voz Operária*, las mujeres indígenas entran en el discurso como cuerpos expuestos a la intervención externa y como símbolos de una soberanía amenazada. El trauma individual y la autonomía reproductiva reciben un espacio más limitado.

El corpus permite distinguir diversas formas de legibilidad. La mujer aparece como una presencia implícita en la domesticidad y la solidaridad; como una madre capaz de legitimar la protesta; como un icono internacional; como una militante anónima integrada en la base; como una víctima; como una delegada cuantificada; como una familiar que actúa como testigo; como una trabajadora explotada; y como un sujeto expuesto a estructuras familiares desiguales. La distancia entre la creciente tematización escrita y la escasa reconocibilidad visual forma parte del problema histórico. La ausencia de un nombre o de un rostro no implica la ausencia de historia. Señala los límites del lenguaje disponible para narrarla.

De la verdad institucional a la reactivación pública de la memoria

La redemocratización amplía los espacios de expresión. Las historias orales, las entrevistas a militantes y los testimonios de supervivientes convierten la clandestinidad, la cárcel, la tortura, el exilio, la maternidad, el miedo y la pérdida en experiencias narrables. En su estudio sobre las narrativas femeninas de la posdictadura chilena, Mónica Barrientos observa que algunas obras «configuran una forma de comunidad que surge de la necesidad intrínseca de narrar» y construyen un espacio de denuncia y resistencia capaz de poner en diálogo lo personal y lo social (Barrientos 98). La referencia comparativa permite interpretar las entrevistas brasileñas como prácticas de autorrepresentación que trascienden la mera recuperación biográfica.

La Comissão Nacional da Verdade ocupa una posición decisiva en este recorrido, ya que traduce en una forma institucional un trabajo de denuncia y recopilación que ha madurado a lo largo de décadas. El informe publicado en 2014 surge del encuentro entre las iniciativas de las víctimas, la acción de las familias, las asociaciones de derechos humanos y los comités por la memoria, la verdad y la justicia (CNV, vol. I, 7). La ausencia documental tiene una dimensión material. En 2012, la CNV interrogó al Ministerio de Defensa sobre los procedimientos que siguieron las Fuerzas Armadas para destruir la documentación clasificada durante y después de la dictadura. La solicitud también se refería a la posible eliminación de los registros y de los «Termos de Destruição» (CNV, «Ofício» 1-5). Esta laguna modifica el valor de las fuentes producidas fuera de los aparatos estatales. Los archivos familiares y militantes conservan fotografías, correspondencia, recortes de prensa, objetos y testimonios que pueden corregir las versiones oficiales, restituir una cronología de las desapariciones y reabrir preguntas sin respuesta. La memoria privada asume una función documental y pública cuando el archivo institucional ha sido fragmentado o destruido deliberadamente. En palabras de Dilma Rousseff, la CNV abre el espacio para una nueva narrativa:

A comissão da verdade não era porque a gente tinha rol absoluto de provas contundentes, a gente tinha um rol grande de provas contundentes, mas não era a mesma coisa de que está lá escrito Fulaninho autorizou a morte de 64, mas isso que teria nos arquivos se a gente tivesse achado certo. Então o que era a comissão? Era para registrar o que tinha e o que devia ter o que se precisava saber e o que tem necessidade de saber. E tornar a questão da verdade uma questão política relevante e por isso a questão da memória e por isso a questão dos arquivos e por isso, sucessivamente, também para permitir que a narrativa mudasse porque tem de ter uma nova narrativa a partir daí, tem novos arquivos que estão disponibilizados, tem novas interrogações que não foram respondidas e que deverão ser. (*Partitura da escuta* 00:44:42-00:45:49)

En el primer volumen, el cuerpo femenino emerge como un lugar específico de represión. La tortura adquiere una dimensión de género y afecta a la militancia, así como a la transgresión de los roles de género, a la maternidad y a la sexualidad. Daniela Stevens Vera define la autorrepresentación testimonial como «el reconocimiento propio del sujeto» e interpreta la memoria corporal como un recurso lingüístico capaz de reconstruir la experiencia sensible de la persona superviviente (Stevens Vera 54). La misma transformación afecta al papel de los familiares. Madres, esposas, hermanas, hijas y compañeras entran en la esfera pública a través de la búsqueda de los desaparecidos, la impugnación de las versiones oficiales y la conservación de las pruebas. El dolor familiar se convierte en una práctica documental capaz de contrarrestar el borrado provocado por la desaparición. La historia de Amélia Barreras Pereda y Maria de Lourdes Pires Cerveira, ya aparecida en las páginas de *Voz Operária*, anticipa esta función pública del testimonio.

El volumen II pone de manifiesto la persistencia de ciertas dispersiones. Las mujeres aparecen en los textos temáticos dedicados a trabajadores, campesinos, pueblos indígenas, estudiantes, profesores universitarios, miembros de las iglesias cristianas y personas homosexuales, pero siguen encuadradas en categorías sociales más amplias (CNV, vol. II, 7, 9). El volumen III introduce un desplazamiento adicional. Los perfiles de personas muertas y desaparecidas por motivos políticos devuelven nombres, trayectorias, fotografías y circunstancias de la represión. El rostro rompe el anonimato de la categoría y vincula la biografía con las pruebas documentales y los archivos familiares (CNV, vol. III, 642, 695, 954, 1043, 1154, 1646, 1836). Los retratos de Heleny Ferreira Telles Guariba, Iara Iavelberg, Ana Maria Nacinovic Corrêa, Helenira Resende de Souza Nazareth, Soledad Barrett Viedma, Ana Rosa Kucinski y Zuleika Angel Jones componen una trama de presencias distribuida a lo largo de todo el volumen. La restitución del rostro produce un efecto documental, ético y político. Cada fotografía establece una relación con la persona representada, vincula el perfil biográfico con testimonios y

archivos familiares y restituye la singularidad a una historia que la represión había intentado reducir a la desaparición.

La exposición *Mulheres em Luta! Arquivos de memória política*, que se presentó en el Memorial da Resistência de São Paulo del 7 de octubre de 2023 al 28 de julio de 2024, se inscribe en esta historia y la traslada al espacio público de la curaduría. El catálogo, publicado en 2024 y comisariado por Ana Pato y Carolina Faustini Junqueira, cuenta con 160 páginas y sigue la estructura de la exposición. El proyecto adopta la perspectiva de género como criterio para interpretar la dictadura y vincula la represión con formas contemporáneas de violencia estatal (Memorial da Resistência, *Mulheres* 2, 4-11, 159). La propuesta curatorial articula trayectorias diversas: mujeres negras y blancas, trabajadoras del campo y de las periferias urbanas, militantes, intelectuales, fotógrafas, expresas políticas, familiares de personas muertas o desaparecidas y activistas de los movimientos sociales. Las luchas por la tierra, la vivienda, la salud y la educación dialogan con las reivindicaciones feministas en torno a la equidad de género, la violencia y la ciudadanía. Los colectivos Mães de Maio, Mães da Leste, Mães de Osasco e Barueri y el Movimento de Familiares de Vítimas do Massacre de Paraisópolis ponen de manifiesto la continuidad entre la represión dictatorial y la violencia institucional en la democracia contemporánea (Memorial da Resistência, *Mulheres* 4-6, 28-33). El catálogo reúne fotografías, informes, documentos personales, planos, recortes de prensa, cartas, postales, carteles, películas, videoinstalaciones, arpilleras, poemas y material didáctico. La lista de créditos incluye imágenes reproducidas en 107 de las 160 páginas del volumen. En las páginas 22-25 aparece una tabla coral con setenta y cuatro retratos de mujeres entrevistadas por el Programa Coleta Regular de Testemunhos. Activo desde 2009, el programa conserva más de doscientas entrevistas audiovisuales realizadas a expresos políticos, familiares de muertos y desaparecidos, militantes y otros testigos de la represión (Memorial da Resistência, *Mulheres* 20-25, 156-57).



Ilustración 2. Cuadro coral de retratos de mujeres entrevistadas por el Programa Coleta Regular de Testemunhos (detalle de las pp. 22-23; el cuadro continúa en las pp. 24-25). *Memorial da Resistência de São Paulo, Mulheres em Luta! Arquivos de memória política*, 2024, pp. 22-25.

La densidad visual de esa tabla coral transforma el retrato en una forma de presencia colectiva. La repetición no disuelve las singularidades. Cada rostro preserva su espesor biográfico y se integra en una constelación que impide reducir la memoria política femenina a una figura uniforme. La serialidad modifica la relación entre el espectador y la imagen. El visitante deja de enfrentarse a una víctima aislada y entra en un espacio poblado por trayectorias diversas que reclaman escucha y reconocimiento. Esta composición coral entabla un diálogo productivo con una genealogía más antigua de la representación de las mujeres

brasileñas. En el texto «*A mulher do Brasil*», conservado en el archivo personal de Anna Amélia de Queiroz Carneiro de Mendonça, la escritora carioca activa defensora de los derechos de las mujeres, trazaba una cartografía afectiva de la diversidad femenina del país:

Eu amo com todo o meu affecto as mulheres de todo o Brasil. Amo-as pelo espirito e pelo sentimento, pelas características que fazem de todas nos irmãs de uma mesma família e pelas circunstancias que nos separam como estranhas não permitindo que nos irmanemos todas numa mesma cultura e numa mesma civilização. Em cada recanto desse immenso paiz, eu a vejo com os meus olhos fraternos, essa singela e sensível mulher brasileira, tão desconhecida da sua irmas da metropole [...]. Ao extremo sul ella é a gaucha valente [...]. No outro extremo do Brasil é a cabocla do Pará e do Amazonas, cabelo negro e liso, péle de india [...]. Entre os dois polos do mundo brasileiro, todas as nuanças de typo e de raça.¹

El pasaje articula la diversidad étnico-racial de las mujeres brasileñas, incorpora la dimensión migratoria y vincula cada figura a un territorio específico. La reiteración de la fórmula «mulher brasileira» recompone las diferencias dentro de una comunidad sororal, unitaria y conciliadora. El cuadro coral del Memorial opera desde otra temporalidad y otra política de representación. Los rostros comparten un espacio visual común y preservan su singularidad. El montaje convierte las diferencias de raza, clase, sexualidad, territorio y experiencia política en una clave crítica para releer la historia de la dictadura y su persistencia en el presente. El primer gesto de la exposición consiste precisamente en una invitación

¹ Fundação Getulio Vargas, Centro de Pesquisa e Documentação de História Contemporânea do Brasil, Arquivo Anna Amélia de Queiroz Carneiro de Mendonça (AACM), 1936.03.11, fls. 114-15, s.d. El documento no está fechado. Su ortografía permite situar provisionalmente su redacción entre 1931 y 1950, atendiendo, entre otros rasgos, a la persistencia del diptongo -aes y al uso de consonantes dobles, como en affecto. Véase *Acordo ortográfico da língua portuguesa*, Senado Federal, 2013.

a escuchar. El documental *Partitura da escuta*, de Bianca Turner, entrelaza veintidós testimonios de la colección *Memórias da Ditadura Civil-Militar*. Las voces reconstruyen experiencias de huelgas en las fábricas, maternidad en la clandestinidad, machismo dentro de la propia izquierda, violencias sexuales, solidaridad en las celdas, homofobia e intolerancia hacia las personas transgénero. La palabra se transforma en aquello que Laura Scarabelli, en su ensayo sobre Diamela Eltit, sitúa en el centro de la narr-acción testimonial: «la autora se hace cargo de la palabra herida y quebrada de sus testigos balbuceantes y encuentra una forma de transmisión que [...] es gesto y palabra a la vez, es narr-acción, capaz de articular una comunidad alternativa, de valores e intenciones» (Scarabelli 37). El testimonio actúa en el presente, sitúa a las testimoniadas en el centro y modifica las condiciones de la escucha: «É agora que nós ocupamos um lugar de destaque. Nós fomos protagonistas, mas as nossas histórias foram silenciadas até que nós ocupamos o lugar da fala» (Eleonora Menicucci, *Partitura da escuta* 00:36:00-00:36:16). La composición coral preserva la pluralidad de experiencias. Cada voz protege su singularidad y se relaciona con una comunidad de imágenes, objetos y documentos. El documental muestra el carácter fragmentario del recuerdo y cómo la memoria traumática puede adquirir una dimensión pública sin ser pacificada. A esta recopilación se suma, a partir de 2023, la colección *Memórias da Violência na Democracia*, formada mediante entrevistas audiovisuales dedicadas a la persistencia de la violencia policial y las prácticas de exterminio. La voz conserva la singularidad de la experiencia vivida, constituye una fuente y interviene en el presente como una exigencia de verdad, justicia y reparación (*Memorial da Resistência*, *Mulheres* 8-11, 20-33).

Archivos de reaparición. Fotografía, montaje y posibilidad de historia

La noción de archivo de reaparición permite interpretar el tránsito entre el archivo familiar, la prueba institucional y el espacio museístico. Ana Maria Mauad

invita a considerar la fotografía como fuente y como objeto de la historia, situándola dentro del circuito social que rige su producción, circulación, consumo y lectura. El encuadre, el soporte, el pie de foto, la ubicación y el montaje participan en la construcción del sentido (Mauad 29, 36, 40, 42, 44). Por su parte, Ariella Aïsha Azoulay ha insistido, desde otra perspectiva, en la relación política que la fotografía establece entre las personas fotografiadas, quienes producen la imagen y quienes la observan (Azoulay 12, 26). *Mulheres em Luta!* hace visible esta movilidad. Las fotografías pasan del álbum familiar, del expediente judicial, del archivo militante y del fotoperiodismo al espacio expositivo. El tránsito entre contextos redefine el significado de las imágenes. Una fotografía familiar puede convertirse en prueba. Una ficha judicial puede adquirir un valor conmemorativo. Un retrato puede romper el anonimato de la estadística. El archivo de reaparición opera a partir de la selección, la descripción y el montaje. La imagen insurgente emerge cuando esa puesta en circulación quiebra una representación estabilizada y transforma el lugar asignado a los sujetos fotografiados. La trayectoria de Inês Etienne Romeu evidencia con claridad este movimiento. Inês, la única superviviente de la Casa da Morte de Petrópolis, a quien Eleonora Menicucci describe como la mujer más torturada, silenciada y olvidada de la historia de la dictadura, transforma la experiencia de la tortura en una obstinada práctica de denuncia. Relatos, cartas recibidas en prisión, actas judiciales y fotografías conforman un archivo personal capaz de sustentar la exigencia de verdad. Dos imágenes de 1981 concentran la fuerza política de este recorrido. La primera documenta el regreso de Inês a Petrópolis junto a familiares, amigos y periodistas. La segunda la muestra enfrentándose a Amílcar Lobo en su estudio de Río de Janeiro. Inês ocupa el centro de la escena como testigo capaz de acusar y como sujeto que produce verdad pública (Memorial da Resistência, *Mulheres* 34, 63-64, 67).

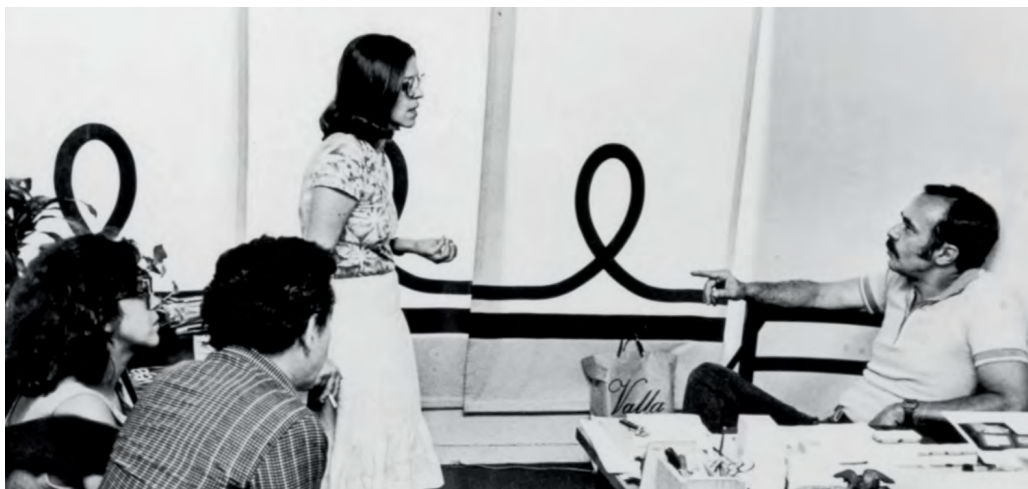


Ilustración 3. Inês Etienne Romeu se enfrenta a Amílcar Lobo en su estudio. Río de Janeiro, 5 de febrero de 1981. Fuente: Memorial da Resistência de São Paulo, *Mulheres em Luta! Arquivos de memória política*, 2024, p. 66.

La composición visual refuerza esta inversión de posiciones. Inês aparece de pie en el centro de la fotografía y domina la escena con su presencia. Amílcar Lobo permanece sentado a la derecha y señala con el brazo extendido. La línea negra del fondo, que se asemeja a un lazo o a una trayectoria interrumpida, atraviesa el espacio entre ambos. Los periodistas y acompañantes convierten el estudio privado en una escena pública de acusación. La fotografía no solo registra un encuentro. Reordena las relaciones de autoridad. La superviviente deja de ser objeto de la violencia y se convierte en sujeto de una verdad que interpela al responsable.

De este testimonio también surge la historia de Heleny Ferreira Telles Guariba. La CNV reconstruye su desaparición a partir de la información relacionada con la Casa da Morte. El Memorial reabre el caso a través de la película *Cadê Heleny?* y de las arpilleras creadas en los talleres de recopilación de testimonios. La memoria pasa de la declaración a la prueba institucional y de esta a la práctica artística (Memorial da Resistência, *Mulheres* 68-69).

El recorrido dedicado a Nair Benedicto refleja la misma tensión. Detenida en septiembre de 1969 y conducida al DEOPS de São Paulo, Nair fue sometida a interrogatorios y torturas. Tras su liberación, las dificultades que el régimen le impuso para acceder al cine y al vídeo la llevaron a orientar su trabajo hacia la

fotografía independiente. La serie *Conhecendo o corpo feminino*, realizada en 1984, documenta encuentros promovidos por organizaciones feministas y sitúa el cuerpo en un espacio de conocimiento compartido sobre salud, sexualidad y autonomía. La comparación con la investigación de *Voz Operária* sobre la esterilización de mujeres indígenas evidencia un cambio profundo. En el periódico comunista, el cuerpo entra sobre todo en la denuncia geopolítica, mientras que en las imágenes de Nair se convierte en un lugar de palabra, de aprendizaje y de decisión.



Ilustración 4. Encuentro de los grupos SOS Corpo de Recife y Mulherio de São Paulo, serie *Conhecendo o corpo feminino*, 1984. Fotografía de Nair Benedicto. *Memorial da Resistência de São Paulo, Mulheres em Luta! Arquivos de memória política*, 2024, p. 81.

La fotografía de Nair Benedicto organiza una escena circular. Los cuerpos ocupan el suelo, comparten objetos y concentran la mirada en una práctica común. La ausencia de una figura jerárquica transforma el aprendizaje en una experiencia horizontal. El cuerpo femenino deja de ser un territorio definido desde fuera para convertirse en objeto de conocimiento colectivo. La imagen participa en esa

transformación. La elección expositiva intensifica su poder. Las fotografías se colocan en la pared soleada del pasillo de la antigua prisión del Deops. El lugar donde el cuerpo de Nair fue sometido a la violencia del Estado alberga imágenes dedicadas al conocimiento y a la autonomía del cuerpo femenino. La instalación produce un gesto de justicia memorial (Memorial da Resistência, Mulheres 80-81, 89). La exposición establece, además, un vínculo continuo entre la movilización y la ciudadanía. El Movimento Feminino pela Anistia, la União de Mulheres de São Paulo, los Clubes de Mães da Zona Sul, el Movimento do Custo de Vida y la Miniconstituente da Mulher conforman un entramado que conecta la búsqueda de los desaparecidos con las luchas por los servicios y la elaboración de propuestas jurídicas. El Movimento do Custo de Vida recogió 1,3 millones de firmas que fueron entregadas en Brasilia en 1978. La Miniconstituente reunió en 1986 a más de trescientos participantes en la Câmara Municipal (Memorial da Resistência, Mulheres 90, 96-98, 103, 112, 119).



Ilustración 5. Manifestación del Día Internacional de la Mujer en el centro de São Paulo, 8 de marzo de 1988. *Memorial da Resistência de São Paulo, Mulheres em Luta! Arquivos de memória política*, 2024, p. 91.

En la fotografía de la manifestación del 8 de marzo de 1988, la calle se presenta como un espacio de afirmación política. Las pancartas ocupan el centro de la composición y expresan demandas específicas en una escena urbana marcada por la presencia colectiva. La imagen destaca especialmente la participación de mujeres negras y evita cualquier lectura homogénea del sujeto femenino. La reivindicación de derechos adquiere aquí una dimensión racial y social inseparable. El rostro individual mantiene su relevancia, pero se integra en una subjetividad política plural, construida mediante la ocupación del espacio público y la elaboración compartida de un vocabulario de ciudadanía. Los testimonios reunidos en *Partitura da escuta* permiten profundizar en esta lectura. Neusa Maria Pereira observa que la lucha de izquierda solo alcanza su plena densidad cuando incorpora las condiciones concretas de la opresión racial «A gente está lutando para quê? Para melhores condições de vida. E melhores condições de vida vêm com quê? Com trabalho. Só que existem outras demandas meu bem, existe a demanda racial» (*Partitura da escuta* 00:52:29-00:52:55). La referencia al trabajo no desaparece, pero deja de funcionar como categoría autosuficiente. La explotación económica se entrelaza con una jerarquía racial que, a lo largo de la historia, ha determinado el acceso a los derechos, a los recursos y a la visibilidad política. Maria Aparecida dos Santos cuestiona de manera explícita el mito de la democracia racial brasileña: «Isso da democracia racial a gente nunca leu como existente. Que democracia é essa? Não é até hoje. Até hoje nós seguimos na base da pirâmide, continuamos escravizados» (*Partitura da escuta* 00:52:56-00:53:10). En la misma dirección, Dilma Rousseff vincula la violencia ejercida en el presente con la larga duración de la esclavitud: «a violência como forma de controle social no Brasil data dos longos anos de escravidão. Ela é um dos monstros que está na nossa casa» (*Partitura da escuta* 00:53:11-00:53:20). La fotografía de la manifestación puede interpretarse, por tanto, como una representación visual de esa historia. La presencia de mujeres negras en la calle no se limita únicamente a una demanda de reconocimiento simbólico. También hace visible la relación entre la racialización, la desigualdad social y las formas persistentes de violencia. La dimensión transversal del racismo

también emerge en el testimonio de Eleonora Menicucci como algo que está por encima de las condiciones e ideologías políticas, que afecta tanto a la persona de derechas como a la de izquierdas, así como a la de centro, y por eso es un cáncer social (Partitura da escuta 00:53:21-00:53:32). Esta afirmación introduce una tensión decisiva para el desarrollo del artículo. Las culturas políticas de izquierda proporcionaron herramientas fundamentales para interpretar la explotación y organizar la resistencia, pero no siempre lograron reconocer la especificidad de las jerarquías raciales. La imagen del 8 de marzo de 1988 trasciende ese límite. Las mujeres fotografiadas ocupan la calle como sujetos políticos y cuestionan las categorías que durante mucho tiempo las habían relegado a una posición subordinada. La fotografía adquiere así un valor que trasciende la mera documentación de una manifestación. El espacio urbano se convierte en el escenario de una reapropiación visual y política. Las participantes no aparecen como figuras marginales que solicitan su inclusión en una historia ya escrita. Se afirman como una mayoría históricamente invisibilizada y reclaman la capacidad de redefinir el propio lenguaje de la ciudadanía.



Ilustración 6. Mujer leyendo un folleto durante la Miniconstituinte da Mulher, Câmara Municipal de São Paulo, 17 de agosto de 1986. *Memorial da Resistência de São Paulo, Mulheres em Luta! Arquivos de memória política*, 2024, p. 99.

La imagen de la Miniconstituente introduce una escala distinta. Una mujer lee un folleto que afirma «Constituente tem que ter palavra de mulher». El gesto de lectura enlaza la participación política, la producción del lenguaje y la capacidad de intervención jurídica. La fotografía otorga espesor material a un proceso que podría reducirse a una secuencia institucional. La ciudadanía aparece aquí como apropiación de la palabra. La pluralidad del corpus también se manifiesta a través de Beatriz Nascimento y Laudelina de Campos Mello. Los textos poéticos de Beatriz introducen el concepto de «*corpo-memória*» y sitúan el cuerpo negro en una historia de violencia, exilio, resistencia y creación. Laudelina pone de relieve la larga trayectoria de la lucha de las trabajadoras domésticas y del activismo antirracista. En ambos casos, el rostro se inscribe en una trama histórica capaz de conectar trabajo, raza, comunidad y derechos (Memorial da Resistência, Mulheres 12-13, 124, 129). La apertura al Acervo Bajubá y a la colección *Memórias à Margem. Ordem Social e Normatividades na Ditadura* amplía aún más el campo. La colaboración iniciada en 2022 obliga al museo a cuestionar sus propias categorías de recopilación. La construcción de la nueva serie requiere revisar las prácticas de entrevista, prestar atención a los marcadores identitarios, introducir nuevos términos en el vocabulario controlado del repositorio digital y crear un glosario del pajubá, una forma de comunicación y resistencia desarrollada por personas LGBTQ+ con raíces en las lenguas africanas y en la cultura urbana popular. El cambio del léxico archivístico integra plenamente el trabajo histórico (Memorial da Resistência, Memórias 18-21). La fotografía retiene un rastro de la persona, devuelve presencia a la memoria colectiva y establece una conexión entre el pasado y el presente. Como observó Susan Sontag, la imagen no reproduce simplemente lo real, sino que lo recicla, lo asigna a nuevos usos y le atribuye nuevos significados. El paso del álbum familiar al perfil biográfico de la CNV y, posteriormente, al espacio museístico produce una transformación. El rostro conserva el rastro de la persona y forma parte de un dispositivo que orienta la mirada y redefine las condiciones de la legibilidad histórica (Sontag, *On Photography* 136). Como se ha

señalado en otro lugar, «la fotografía no constituye aquí una simple ilustración, sino una forma de reparación simbólica, una prueba visual que resiste al olvido y reintegra a las víctimas en la esfera de lo visible y de lo decible» (Zega 99). La musealización exige también una cautela crítica. La fotografía del sufrimiento puede suscitar turbación y, al mismo tiempo, atenuarla mediante una tendencia estetizante capaz de transformar la historia en espectáculo (Sontag, *On Photography* 85). El archivo de reaparición cobra fuerza al conservar la capacidad perturbadora de los rastros e impedir que el dolor se reduzca a un repertorio ilustrativo. El montaje curatorial decide qué relaciones establecer entre rostro, testimonio, documento y el espacio de la memoria.

Conclusiones. Una historia de visibilidades intermitentes

La historia de las mujeres en la represión brasileña se presenta como una historia de visibilidades intermitentes. *Voz Operária* documenta una presencia que emerge a través de las categorías de clase, maternidad, familia, antiimperialismo y trabajo. La Comissão Nacional da Verdade hace legibles el cuerpo sexuado, el testimonio, el parentesco, la biografía y el retrato. *Mulheres em Luta!* reactiva esas huellas y las recompone en un espacio público de escucha, montaje y participación. La comparación entre los tres *corpora* revela un movimiento compuesto por aperturas, retornos al silencio y nuevas formas de nominación. Ningún dispositivo garantiza una visibilidad plena. Cada uno reconoce ciertas experiencias mediante categorías específicas y conserva sus propios márgenes. La prensa militante privilegia las gramáticas de la clase y el antiimperialismo. La memoria institucional ordena la violencia mediante el lenguaje de los derechos humanos. La curaduría museística interviene mediante montajes, yuxtaposiciones y prácticas de escucha. La noción de archivo de reaparición permite interpretar estos desplazamientos sin reducirlos a una mera acumulación de voces e imágenes. Los archivos de reaparición no se limitan a llenar los vacíos de la documentación. Intervienen en

las formas de clasificación, de memoria y de representación. Recuperan rastros, los sitúan en nuevas relaciones y transforman las condiciones de acceso. Las imágenes insurgentes constituyen una de sus formas de intervención. Devuelven rostros, voces y relaciones; hacen visibles las jerarquías que han regulado el acceso de las mujeres a la esfera pública y abren nuevas posibilidades para la escritura de la historia. El recorrido muestra también que la memoria pública de la dictadura se construye en un campo de tensiones que llega hasta el presente. Las fotografías, los testimonios y los objetos conservan su potencia cuando permanecen abiertos a nuevas preguntas y mantienen una relación crítica con los espacios que los acogen. En este proceso, la memoria se convierte en una práctica capaz de generar conocimiento histórico e influir en el presente.

Bibliografia

- Acordo ortográfico da língua portuguesa*. Senado Federal, 2013.
- Alves, Branca Moreira, y Jacqueline Pitanguy. *Feminismo no Brasil. Memórias de quem fez acontecer*. Bazar do Tempo, 2022.
- Alves, Iracélli da Cruz. *Feminismo entre ondas. Mulheres, PCB e política no Brasil*. Tesis doctoral, Universidade Federal Fluminense, 2020.
- Alves, Iracélli da Cruz. “Mulheres, PCB e feminismos. Disputas e tensões de 1930 a 1937.” *Revista Esboços*, vol. 25, no. 40, 2018, pp. 435–52.
- Arruda, Ângela. “Dúvidas e delírios sobre o feminismo a partir de uma luta pela saúde da mulher.” *O feminismo no Brasil. Reflexões teóricas e perspectivas*, editado por Ana Alice Alcantara Costa y Cecília Maria Bacellar Sardenberg, UFBA e NEIM, 2008, pp. 159–73.
- Azoulay, Ariella. *The Civil Contract of Photography*. Translated by Rela Mazali and Ruvik Danieli, Zone Books, 2008.
- Bairros, Luiza. “A mulher negra e o feminismo.” *O feminismo no Brasil. Reflexões teóricas e perspectivas*, editado por Ana Alice Alcantara Costa y Cecília Maria Bacellar Sardenberg, UFBA e NEIM, 2008, pp. 139–46.
- Barrientos, Mónica. “Cartografías del discurso encarnado. Narrativas de mujeres en la literatura chilena de la posdictadura.” *Perífrasis. Revista de Literatura, Teoría y Crítica*, vol. 17, no. 37, 2026, pp. 96–117.



- Camana, Ângela. *A representação da mulher durante a ditadura militar brasileira. Anúncios da revista Veja de 1969 a 1985*. Tesis de grado, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2012.
- Cavalcante, Alcilene. “Imagens da ditadura civil-militar brasileira em *Feminino Plural*, película de Vera de Figueiredo.” *História Revista*, vol. 23, no. 1, 2018, pp. 49–62.
- Comissão Nacional da Verdade. “Ofício n. 12/2012-CNV. Requisição de informações ao Ministério da Defesa sobre destruição de documentos classificados.” 27 de junio de 2012.
- Comissão Nacional da Verdade. *Relatório*. Vols. I-III, CNV, 2014.
- Costa, Ana Alice Alcantara, y Cecília Maria Bacellar Sardenberg, editoras. *O feminismo no Brasil. Reflexões teóricas e perspectivas*. UFBA e NEIM, 2008.
- Daltro, Leolinda de Figueiredo. *O início do feminismo no Brasil. Subsídios para história*. Câmara dos Deputados, 2021.
- Felitti, Karina. “Planificación familiar en la Argentina de las décadas 1960 y 1970. ¿Un caso original en América Latina?” *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 27, no. 1, 2012, pp. 153–88.
- French, John D., y Mary Lynn Pedersen Cluff. “Women and Working-Class Mobilization in Postwar São Paulo, 1945-1948.” *The Gendered Worlds of Latin American Women Workers*, editado por John D. French y Daniel James, Duke UP, 1997, pp. 176–207.
- Fundação Getúlio Vargas. Centro de Pesquisa e Documentação de História Contemporânea do Brasil. Arquivo Anna Amélia de Queiroz Carneiro de Mendonça (AACM), 1936.03.11, fls. 114–15, s.d.
- Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI de España Editores, 2002.
- Magalhães, Livia Gonçalves, editora. *Lugar de mulher. Feminismo e política no Brasil*. Oficina Raquel, 2017.
- Mauad, Ana Maria. *Poses e flagrantes. Ensaio sobre história e fotografias*. EdUFF, 2008.
- Memorial da Resistência de São Paulo. *Memórias à Margem. Ordem Social e Normatividades na Ditadura*. Memorial da Resistência de São Paulo, 2025.
- Memorial da Resistência de São Paulo. *Mulheres em Luta! Arquivos de memória política*. Curaduría de Ana Pato y Carolina Faustini Junqueira, Memorial da Resistência de São Paulo y Friedrich-Ebert-Stiftung Brasil, 2024.
- Memorial da Resistência de São Paulo. “Partitura da escuta (2023) | Mulheres em Luta! Arquivos de memória política.” *YouTube*, https://youtu.be/ETD_U8pLvzc. Consultado el 2 de junio de 2026.

- McCallum, Cecilia. "Women out of Place? A Microhistorical Perspective on the Black Feminist Movement in Salvador da Bahia, Brazil." *Journal of Latin American Studies*, vol. 39, no. 1, 2007, pp. 55–80.
- Scarabelli, Laura. "Diamela Eltit y la práctica testimonial. Narr-acción e historias ejemplares." *Nuevas formas del testimonio*, editado por Carolina Pizarro Cortés, Editorial Universidad de Santiago de Chile, 2021, pp. 33–52.
- Silva, Lourdes Aparecida Pontes, y Paulo Fernando de Souza Campos. "Representações da mulher na propaganda durante a ditadura militar no Brasil." *Scientia Plena*, vol. 10, no. 12, 2014, pp. 1–11.
- Sontag, Susan. *On Photography*. Farrar, Straus and Giroux, 1977.
- _____. *On Women*. Picador, 2023.
- _____. "The Third World of Women." *Partisan Review*, vol. 40, no. 2, 1973, pp. 180–206.
- Stevens Vera, Daniela. "Relatos de la represión política. Quiebre del silencio y auto-representación testimonial." *Nuevas formas del testimonio*, editado por Carolina Pizarro Cortés, Editorial Universidad de Santiago de Chile, 2021, pp. 53–68.
- Stoler, Ann Laura. *Along the Archival Grain. Epistemic Anxieties and Colonial Common Sense*. Princeton University Press, 2009.
- Trouillot, Michel-Rolph. *Silencing the Past. Power and the Production of History*. Beacon Press, 1995.
- Voz Operária. Órgano central del Partido Comunista Brasileiro. Números seleccionados de 1966 a 1977.
- Wolff, Cristina Scheibe, et al., editoras. *Mulheres de Luta. Feminismo e esquerdas no Brasil, 1964-1985*. Appris, 2019.
- Zega, Fulvia. "Sparizione forzata e occultamento di cadavere durante la dittatura brasiliana nella documentazione della Comissão Nacional da Verdade." *Le sparizioni forzate in America Latina. Storia di un crimine transnazionale*, editado por Laura Fotia y Luigi Guarnieri Calò Carducci, Carocci, 2026, pp. 85–100.
- Zega, Fulvia, y Stefano Martinelli. "Vehiculating Resistance. Narrative and Visuality in *Voz Operária*, a Case of Antagonist Journalism." *Confluenze. Rivista di Studi Iberoamericani*, vol. 15, no. 2, 2023, pp. 224–50.



New articles in this journal are licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 United States License.



This journal is published by Pitt Open Library Publishing.